

El Bien Público.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon Miércoles 27 de Julio de 1881.

Año IX. Núm. 2.502.

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.» De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.» De Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.
Despacho de los vapores, calle de la Infanta núm. 26.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 6 de la tarde el vapor «Menorca.» Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos a las 8 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.» Para Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.
Telégrafos y correos, calle Bastion núm. 43.

MADRID 23 DE JULIO

Dicen de Alcalá de Henares que probablemente se aumentará la guarnición con un regimiento de caballería. En el cuartel de Mendigorria se verifican obras para instalar la escuela de herradores.

El cura de Santa María ha obtenido 300 duros para restaurar la capilla del Oidor, donde fué bautizado Cervantes, y además se proyectan otras obras.

El domingo se fugaron dos penados de los que prestaban el servicio de aguadores de aquel presidio.

—Se trata de presentar por acumulación la candidatura del Sr. Salmeron y Alonso en todas las capitales donde tiene elementos la democracia.

—Dícese que el Sr. Pi y Margall se niega a presentarse candidato, y se negaría a aceptar, si fuese elegido, un puesto en el Congreso.

—La «Discusion» llama á los republicanos históricos del partido democrático-progresista para que vayan á la union republicana, porque entiende el colega que estarán mejor al lado de sus antiguos amigos que al lado de los radicales.

—Hállase en Mondariz el ex-general carlista Pérula, que vino expresamente de la Habana para reparar su salud con aquellas aguas minero-medicinales.

—Con la tormenta que descargó anteayer en Zaragoza cayeron cuatro exhalaciones; una en la calle de San Jorge, número 5, otra en la calle de Rufas, número 21, otra en la calle de San Gil, y otra junto al presidio de San José; en la puerta de Don Sancho cayó otra y mató una burra.

—El Sr. Castelar se ha encargado de redactar la invitacion al país para que conozca el pensamiento de la esposicion de minería y artes metalúrgicas y concurra al certámen.

—Ha conferenciado con el ministro de Estado el Nuncio de Su Santidad acerca de la nota que el Papa enviará á todas las naciones católicas sobre los sucesos ocurridos en Roma cuando se verificó la traslación de los restos de Pio IX.

Carta de Bel-Abbes,

Sr. Director de «El Imparcial.»

Sidi-bel-Abbés 17 julio 1881.

Difícilmente se podrá encontrar en la Argelia una poblacion tan española como Bel-Abbés. Aunque fundada por los franceses allá en 1848, á los españoles debe su actual importancia y no escasa prosperidad; españoles son los grandes propietarios, los agricultores, los industriales y los comerciantes, en su inmensa mayoría, y fuera de los actos oficiales no se habla mas que en español, no muy castizo por cierto, pero al fin español. Con raras excep-

ciones, las aldeas cercanas á Bel-Abbés, que son muchas y muy pobladas, tienen por habitantes á nuestros compatriotas. Aquí hasta parece que también es español el aire que se respira. No es, pues, extraño que dos españoles, el Sr. D. Braulio Guijarro y Jover, nuestro vice-cónsul en Arzew, y el humilde redactor de «El Imparcial» que suscribe, hayamos encontrado en Bel-Abbés una acogida tan cordial como la que han tenido á bien dispensarnos sus moradores.

Habiendo salido de Orán el viernes 15 á las cinco y cuarto de la tarde, llegamos á ésta minutos antes de las nueve de la noche, y pocos momentos despues nos dirigimos al Casino Español—único en la Argelia—y tanto el Sr. Vilumbrales, presidente del mismo, como todos los socios con quienes tuvimos el gusto de hablar, se pusieron enteramente á nuestras órdenes para ayudarnos en la mision que aqui nos ha traído á ambos.

Viene el Sr. Guijarro mandado por nuestro cónsul en Orán, con instrucciones y recursos para repatriar á aquellos españoles que, hallándose sin trabajo y sin medios de subsistencia á causa de la catástrofe de Saïda, no pueden continuar residiendo en esta comarca sin exponerse á todos los rigores del hambre, de la desnudez y de la miseria. Vengo yo á cumplir el encargo que la generosidad de los caritativos donantes de la suscripcion logra por este medio enjugar las lágrimas de tantos desgraciados como lloran la pérdida de sus pequeños ahorros y de su porvenir, y que ahora suspiran por regresar á la madre patria, de donde jamás debieron salir. ¡Cómo no habíamos de ser aquí bien recibidos, cuando, en nombre de la patria, el uno con recursos del Estado y el otro con el producto de una suscripcion eminentemente popular, venimos á salvar á muchos compatriotas de una miseria tan próxima como inevitable! No pocos son los trabajadores españoles repatriados desde Bel-Abbés, gracias al generoso desprendimiento y á la caridad sin límites de otros á quienes fuéles propicia la fortuna en estas regiones; pero aún quedaban otros muchos dispuestos á marchar en cuanto se les facilitara lo mas indispensable para su repatriacion.

Así es que ayer, de madrugada, apenas corrió la noticia de que se daba pasaje grátiis hasta España y un socorro en metálico, las puertas del hotel en que nos alojamos viéronse materialmente asediadas por una multitud de españoles y no pocos judíos, contentos éstos por haber hallado en la contemplacion del espectáculo que aquellos ofrecían un medio cómodo de entretener sus ocios durante la fiesta del sábado. Paralizados por completo los trabajos en casi todos los «chantiers» de esta provincia, por los feroces atropellos de que

han sido y continúan siendo víctimas nuestros compatriotas, fácil es comprender que no habrían de escasear los que pretendían volver á sus lares. En menos de dos horas se nos presentaron unos ciento cincuenta; pero en un estado tan lamentable, que renunció á describirlo por no apesadumbrar al lector con la vista de un cuadro lleno de horrores y desdichas. Los emigrantes, en casi su totalidad, pertenecen á la provincia de Almería, y se muestran tan desilusionados respecto á lo que se les prometía y esperaban obtener de Africa, que juran y perjuran no volver mas á ella; aunque se mueran de hambre. Algunos, al saber que podían regresar á España con toda su familia, libres de todo gasto, bailaban de contentos, otros lloraban y otros salían como disparados á participar la buena nueva á sus amigos y paisanos.

Hay quienes sin mas fortuna que un par de borriquillos escualidos y flacos, que nadie quiere comprar, tienen que abandonarlos á la ventura; otros, por el contrario, aun hallándose en el último grado de la miseria, prefieren ver como mueren de hambre el perro, el gato ó la cabra que les acompañaron durante la emigracion, antes que dejarlos en tierra extraña. En cuanto á los muebles—los que han podido salvar algunos de las garras de los moros—de eso no hay que hablar, alzan con todos, chicos y grandes, desvencijados y enmohecidos, sin desprenderse de ninguno, aun de aquellos que solo sirven de estorbo. Las estaciones de embarque y desembarque parecen una sucursal del Rastro madrileño ó de la plaza Blanca oranesa; en ellas no se ve mas que harapos. En esto han venido á parar las halagüeñas promesas de felicidad con que Francia convidada á los españoles que quisieran colonizar los campos argelinos. Harapos, y nada mas que harapos. ¡Habrá, despues de esto, españoles que aun sueñen con hallar fuera de su patria un porvenir venturoso? Africa y América se encargarán de contestar por nosotros. Obligado á cerrar esta carta antes de que parta el tren-correo—en el que van los ciento cincuenta primeros repatriados—no me es posible remitir hoy la lista de las personas por mí socorridas, por cuenta de la suscripcion de «El Imparcial»; pero de antemano, calculo que habré de repartir aproximadamente á cinco francos por individuo, á fin de que con estos recursos tengan lo suficiente para atender á las necesidades mas imprescindibles de la vida, en tanto llegan á los puertos donde otros comisionados de «El Imparcial» los socorren. Con la expedicion de mañana lúnes, que habrá de ser tan numerosa, por lo menos, como la de hoy, saldré para Orán.

Con la marcha de los trabajadores es-

pañoles, el distrito de Bel-Abbés, hasta hace pocos dias rico y floreciente, bien pronto quedará convertido en ruinas. La inseguridad personal, así en el campo como en la ciudad, es grandísima: no se habla mas que de robos, asesinatos, saqueos, incendios y violaciones; por todas partes escúchense ayes de dolor y gritos de angustia que conmueven las fibras del corazón menos delicado; reina el terror pánico, y la gente huye ante los peligros que aun la amenaza, sin volver la vista atrás, por temor de ser alcanzada. No hay ya apenas quien cultive los campos, ni quien cuide las plantaciones, ni quien recoja las cosechas, ni quien se aventure en fin, á ejecutar las tareas que en no muy lejano tiempo daban vida, animacion y riqueza á esta colonia.

—Los propietarios y los comerciantes se ven en grandes apuros al intentar la realizacion de sus negocios; pues falta de base, no hay modo de que se verifiquea transacciones de ningun género. El desasosiego y la alarma crecen diariamente con este motivo, y por cierto que no son los menos perjudicados nuestros compatriotas, por estar en sus manos casi toda la riqueza de esta comarca. Su patriotismo es tan grande y tan sincero, tan arraigado está en ellos el amor á España, que prefieren perder toda su fortuna antes que consentir mas humillaciones de quienes debían esperar solo proteccion y amparo, y quizás no trascurren muchos meses sin que den una muestra evidente de lo que son y de lo que valen los españoles bien nacidos.

¡Lástima grande que la ineptitud y la discordia de las autoridades civiles y militares de la colonia haya venido á perturbar tan hondamente su creciente desarrollo; que tal vez no vuelva jamás á recuperar su antiguo esplendor! A no ser así, ni los españoles lamentaríamos esa inmensa y dolorosa catástrofe de que solo se puede hablar con horror, ni los franceses verían peligrar su influencia y su poder en esta parte de Africa. Ellos lo han querido, pues que de ellos sea toda la responsabilidad.

Ayer hablé con uno de los cautivos rescatados, hombre de unos cuarenta y cinco años, alto, fornido, natural de Huerca-Oera. Acababa de llegar de Sebdu, cuando yo le ví. Estábamos en el Casino Español, y le interrogamos acerca de todas las circunstancias que le habian acompañado en su cautiverio. Un mes justo, desde el 14 de junio hasta el 14 de julio, ha estado en poder de Bou-Amema.

Durante ese tiempo, ni una sola vez ha visto el uniforme del ejército francés. De ser esto exacto, resultaría que Bou-Amema, despues de sus primeros golpes de mano—que tan rico botín le proporcionaron—no ha sostenido combate alguno con

las tropas francesas. Las escaramuzas y los encuentros de que se ha hablado hasta ahora debieron verificarse con fuerzas dependientes de Bou-Amema, pero no mandadas directamente por él. Según el cautivo, entre sus compañeros de desgracia iban seis mujeres españolas, vestidas á la moruna, cuatro de las cuales parece que merecieron especiales distinciones por parte del gran «marabut»; veinte hombres todos españoles, y dos jóvenes francesas, á quienes Bou-Amema obligaba á bailar el can-can para solaz y divertimento de sus cortesanos. Desconocedor del país por que ha atravesado, el cautivo ignora los nombres de los territorios en que estuvo; pero supone, fundándose solo en indicios, que llegaron hasta la frontera de Marruecos las fuerzas de la columna de Bou-Amema. Nuestro compatriota hizo un buen retrato del moderno Abd-el-Kader, pintando á lo vivo la incontrastable influencia que ejerce sobre sus súbditos.

Creer éstos que las tropas francesas nunca lograrán derrotarlos, porque él hará sacar todos los pozos y lagunas de Africa para que se muéran de sed los hombres y los caballos «infieles». Algunas veces, amenazados de muerte los cautivos, viéronse obligados á recitar la famosa oración de los «creyentes», que voy á consignar á seguida, por ser desconocida para muchos lectores de «El Imparcial».

Dice así: «Lailá Si' el Mohamed Rasulú. Selali ú Selim 'atbi bekri nekun' mesar á ó druk' noli meslem.» Lo cual, traducido libremente al castellano, quiere decir que el que no reza esta oración debe morir, y muere, lo cual es peor.

Aunque confusamente, llegan á mis oídos noticias de nuevos desastres. Ayer mismo, el Sr. Limiñana (D. José), pocos momentos despues de brindar en fraternal banquete de españoles por la prosperidad de España, recibió la desagradable nueva de que los moros habian incendiado un «chantier» que poseia junto á Raz-el-Ma. Calcula el Sr. Limiñana que la pérdida habrá ascendido á unos 20.000 francos, cuando menos, aunque todavía ignora los pormenores del desastre. De algunos otros puntos anuncian catástrofes, unas realizadas y otras temidas; pero nada puedo decir en concreto, porque los rumores son contradictorios. Lo cierto es que los indígenas prosiguen sin descanso su obra de destrucción, y que el gobierno francés na la hace para impedirlo.—Enrique Martinez.

Hé aquí los términos en que según el corresponsal del «Temps» describe un prisionero español su cautiverio entre las hordas de Bu-Amema.

«Estábamos comiendo en Ain-Talmon el 11 de junio último, cuando cayeron sobre nosotros los árabes y nos obligaron á desenganchar los caballos y á seguirles. Un tiro procedente de la banda mora me atravesó el sombrero. Eramos tres en los carros; otros tres españoles que volvian al espartal pasaron.

»Deteniéndolos como á nosotros, obedecimos la orden que se nos dió, y partimos con los árabes y parte de los mulos que habíamos desenganchado.

»Uno de nosotros, el de mas años, no pudo seguir á pié: al día siguiente lo mataron.

»Recibíamos para alimentarnos, una vez al día, galletas y dátiles; durante el mes de cautiverio, tres carneros.

»El gefe, que suponemos seria Bu-Amema, recomendaba que nos cuidasen.

»Presumimos que los insurrectos han matado á cuanto militares han cogido.

»Evaluamos en 30 el número de prisioneros que permanecen aun en poder de Bu-Amema.

»Despues del 11, los insurrectos se apoderaron de un hombre de cuarenta años, procedente de Monjacer (Almería). Una vez en el campamento, le hicieron desnudar, y lo mismo á su hija, de catorce años, y á su hijo de doce.

»El desdichado quiso conservar los calzoncillos delante de sus hijos, y los árabes, echándolo fuera de la tienda de campaña, lo derribaron de dos tiros.

»Trataron en seguida de calmar con promesas y buenas palabras á los muchachos.

»Contamos treinta y siete tiendas, grandes en el campamento. Bu-Amema marcha siempre al frente de la columna, armado de revólver francés. Lleva así como otros muchos jefes que están á sus órdenes, tres banderas exactamente iguales á las que de ordinario llevan los goums argelinos, con objeto sin duda de engañar á los franceses. Además, tres árabes de su escolta—desertores de spahis probablemente—llevan el uniforme de cazadores de Africa y hablan francés.

»El convoy de víveres de Bu-Amema dista siempre dos días de marcha de la columna.

»Casi todos los animales cogidos á los esparteros han muerto de hambre, de sed ó de fatiga.

»A nuestro parecer, la columna de Bu-Amema se compondrá de 300 infantes y 2.000 caballos. Esta tropa no hace marcha mas que de día, y acampa en sitios donde hay agua. Los prisioneros marchan en medio de la columna, y por la noche están en medio del campamento.

»La mayor parte de los árabes que van con Bu-Amema son de los alrededores del Tell. Hemos reconocido algunos, á los cuales repetidas veces, y cediendo á sus instancias, habíamos dado un pedazo de pan cuando trabajábamos en extraer el esparto.

»No hemos recibido mal trato ninguno durante nuestra cautividad.»

SFAX.

Sfax ó Stakes, que acaba de sufrir los efectos de un bombardeo por dos buques acorazados, es una de las principales ciudades de la regencia de Túnez. Bañada por el golfo de Gabés 225 kilómetros SO. de la capital, cuenta con una población de 16.000 habitantes. Está dividida en dos regiones limitadas por una muralla. La ciudad de arriba ó musulmana, y la ciudad baja ó marítima, pues que en ella se encuentra el puerto. Alrededor se extiende un muro almenado y flanqueado por torres cuadradas y redondas, y el que dan acceso cinco puertas.

La «Kasbak», ó sea la ciudadela, cuyas murallas son anchísimas, está defen-

dida por gran número de cañones de fundición muy antigua. Una torre alta llamada el «Nadour» (observatorio,) domina toda la ciudad. Desde su último cuerpo se contempla el magnífico panorama de jardines que circundan á Sfax y el golfo que baña las orillas de las islas Kerhenan.

Desde la ciudad musulmana, que cuenta cinco mezquitas, multitud de capillas y tres colegios, se baja por una pendiente bastante fácil al barrio franco ó ciudad de abajo, que lame la rada, y en la cual se hallan la iglesia católica y una sinagoga.

Esta parte está protegida por dos baterías, siendo la mas importante la llamada de los cuarenta. Sfax carece de fuentes; el agua de que se proveen los vecinos se saca de las cisternas particulares.

Existen, además, en las afueras dos grandes depósitos situados á poca distancia y en direccion Norte, y aún mas próximo á las murallas un ancho espacio llamado El Socorro, que contiene centenares de algibes fundados y sostenidos por mandas piadosas.

Los jardines que rodean la ciudad con un círculo de verdura están separados los unos de los otros por «cactus» y sembrados de cereales y árboles frutales. Una habitacion cuadrada se encuentra en el centro de estos jardines, que se riegan por medio de norias.

En medio de estos bosques de olivos, de palmera y de naranjos, se donde veranean los sfaxianos. Allí se cultiva en abundancia el jazmin, los melones y los pepinos llamados «sfakous», que gozan de una gran fama en la regencia, y aun se cree que han dado á Sfax su nombre actual que significa la ciudad de los «sfakous.»

El Africa Occidental

El «Times» ha recibido de un corresponsal que reside en la desembocadura del Ogové en el Africa Occidental, las siguientes noticias relativas al viaje de mister Stanley y á los progresos del comercio en dicha region.

Mr. Stanley prosigue su camino por el interior y encuentra muchos obstáculos en vista de que se ve obligado á abrirse paso á través de elevadísimas montañas. Camina muy lentamente y á costa de grandes gastos. Cuando partió de Uroma llevaba consigo gran número de voluntarios que habia encontrado á lo largo de la costa en Cabuida y en la desembocadura del Congo; pero le abandonaron en breve porque estaban descontentos.

Muchos de sus blancos y de sus hombres de color han perecido y se ha visto obligado á procurarse esclavos, cosa que ha podido realizar á un precio en extremo módico. Se ha visto también obligado á hacerles trabajar para abrir una ruta, asociándolos por grupos de seis á doce individuos.

El conde de Brazza, que ha hecho grandes esfuerzos para la comunicacion de este país entre el Ogové y el Congo, ha comprado á muy buen precio una grande extension de terreno cerca de los manantiales del primero de estos rios, dejando en él á un individuo blanco. Ha comprado también aldeas enteras y ha emancipado un gran número de esclavos, á quienes ha dado un salario mensual para hacerles

cultivar las plantaciones.

M. de Brazza ha sido considerado como el apóstol de la libertad en estas regiones. Partidas enteras de esclavos acudian en su busca para pedirle que los libertara, y su viaje parece haber dado el golpe de gracia á la esclavitud en el Africa Occidental. Es probable que dentro de poco tiempo quede el país abierto á los europeos.

El comercio del marfil y de la goma ha duplicado en dos años y se han hecho mas negocios en un mes en el Ogové que durante un año en el Gabon. Un agente ha pagado el año pasado 1.320 libras esterlinas por derechos de importacion, y el gobierno francés abriga el intento de hacer de Ogové una estacion independiente de Gabon. La poblacion blanca aumenta con extraordinaria rapidez.

Un buque alemán ha sido atacado recientemente por los piratas en los mares de China. Una carta de Hong Kong, recibida en Plymouth contiene los siguientes detalles sobre esta aventura:

«El «Occidente» salió de Hong-Kong el 28 de abril y despues de haber pasado la noche en el «Ly semoon», continuaba su ruta, cuando aparecieron dos juncos chinos en la direccion que seguia.

»Uno de los juncos atacó al buque por estribor, cortando de tal modo la marcha del «Occidente», que se vió este forzado á dar lo que se llama entre marineros una «guñada», y cuando su capitán pidió que le dejaran el paso libre, los tripulantes de los juncos respondieron que les era imposible á causa del viento.

»Repentinamente viraron de bordo los juncos, y desde lo alto de los mástiles lanzaron sobre el buque alemán una granizada de petardos y granadas de mano, quedando herido el timonel, que se hallaba en la barra. Al mismo tiempo era atacado el capitán por los piratas, que habian saltado sobre el buque en número de veinte ó treinta.

»Uno de los piratas se arrojó sobre él, amenazándole con una lanza, y mientras intentaba parar el golpe, recibia de otro asaltante una herida en la cabeza.

»Le arrastraron entonces hácia proa, en donde le amenazaron de muerte si intentaba oponer la menor resistencia. El segundo fué tratado de la misma manera.

»Los piratas se pusieron en seguida á registrar el barco, cogiendo en la cámara del capitán un reloj y una cadena de oro, un telescopio y dinero. También se apoderaron de todo lo que hallaron de algun valor en los camarotes del teniente, del contraestre y de los tripulantes.

»Una vez cargados con el botín, dejaron en libertad al capitán, le condujeron á su cámara, ordenándole que permaneciera quieto, reembarcándose en sus juncos y haciendo rumbo contrario al del Occidente.»

TELEGRAMAS PARTICULARES

Tunez.—Los detalles de la toma de Sfax por las tropas francesas, dan á entender que estas han encontrado seria resistencia.

El 15 por la noche entraron en aquella ciudad refuerzos árabes, á los cuales se

les había hecho creer que debían llegar de Trípoli 15 000 soldados turcos con mucha artillería. En estas condiciones la lucha fué empeñada hasta el punto, según los partes franceses, de tener los árabes de dos á tres mil muertos; las bajas de los franceses, según el mismo origen, fueron cuarenta muertos y doscientos heridos. La rada de Sfax—dice un corresponsal—ofrece hoy un espectáculo imponente con los diez y siete buques de guerra, la mayor parte acorazados, en ella anclados.

La isla de Gerba, situada á poca distancia de Sfax, ha sido ocupada por los insurrectos. De ella han huido todos los comerciantes europeos; solo continúan en ella los agentes consulares de Italia y Alemania, que cuentan con la simpatía de los árabes.

En Túnez, la fiesta del 14 de Julio fué celebrada por los franceses con algunas dificultades. En diversos parajes de la ciudad aparecieron pasquines que decían: «¡Mueran los opresores de las naciones débiles! ¡Vivan las vísperas sicilianas! ¡Abajo Francia!»

Algunos comerciantes ingleses se han quejado á su cónsul de la disposición de Mr. Roustan, prohibiendo el comercio de armas.

París 21.—Ayer celebraron una larga conferencia el ministro de España, duque de Fernán-Núñez, con el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Barthelemy Saint-Hilaire, quedando convenido que las víctimas de Saida recibirán la indemnización que fije la comisión nombrada al efecto.

San Petersburgo 21.—El czar ha conmutado la pena de muerte impuesta á Jesse Helemann, por la de trabajos forzados.

París 21.—Cámara de los diputados.—Se aprueba el crédito pedido para reforzar las fuerzas navales de Tonkin.

El ministro, explicando esta medida, dice:

«Queremos sostener el honor de Francia, defender al comercio contra los piratas que pueblan aquellos mares, y de ninguna manera tomar posesión de aquel territorio.»

Un telegrama de Saida desmiente que Bu-Amema haya repasado el Norte del Cho después de la tentativa de la semana última, en la cual no pudo efectuar ninguna razzia.

Todos los periódicos piden al gobierno que envíe fuerzas suficientes para asegurar la tranquilidad de Túnez.

Un telegrama de Constantinopla dice que las relaciones entre Francia y Turquía son excelentes, que el gobierno de la Puerta ha dado explicaciones satisfactorias sobre envío de tropas á Trípoli, declarando que la Puerta no abriga ningún sentimiento hostil hacia Francia.

Oran 21.—Bu-Amema pasó ayer entre Sfisifa y Khadra.

El cónsul de España presenció ayer el embarque de 800 compatriotas suyos en el «Victoria» y en el «Correo de Alicante.»

El vapor «Amalia» embarca hoy otros 350.

Los oficiales del vapor «Vulcano» se presentaron esta mañana en la dirección del periódico titulado el «Charivari Oranés» para hablar de un dibujo y de un ar-

tículo que ofendían á la marina de España.

Después de corteses explicaciones de ambas partes, se consideró la cuestión como resuelta con la publicación de un artículo explicativo en el próximo número del «Charivari oranés».

Constantinopla 22.—El «Selank», primer vapor correo de la línea de Trípoli, marchó ayer. Hará el servicio en varias escalas intermediarias.

Se dice que Menerbey será reemplazado por Teverk-bajá, ministro de Hacienda.

Londres 22.—Dice el «Daily-News» que una nota colectiva firmada por Inglaterra, Austria y los Países-Bajos, relativamente á las leyes rigurosas contra los judíos, se mandará al gobierno ruso. Se asegura que otras potencias darán su adhesión á aquella nota.

Dice el «Times» que la fiebre amarilla apareció en la Habana.

Tunez 22.—En todo el territorio de Tunez, y sobre todo en Kaironan y Souza, se observa que los árabes se han apaciguado de una manera notable y casi repentina desde la toma de Sfax, que ha producido una onda impresión en el ánimo de todos los habitantes de aquel territorio.

Londres 22 (por el cable de Bilbao)—Cámara de los Comunes.—El Sr. Dilke, subsecretario del ministerio de Relaciones exteriores, ha declarado, en contestación á una pregunta del Sr. O'shea, que dudaba que se pudiese publicar antes de terminar las sesiones, la correspondencia relativa á las negociaciones pendientes entre España é Inglaterra sobre el tratado de comercio, porque no las consideraba como bastante adelantadas, y que esto podría perjudicar el servicio público.

París 22.—El periódico «El tiempo» en su edición de esta tarde, dice que bajo el punto de vista del derecho estricto, reciprocidad internacional, y teniendo en cuenta todos los precedentes conocidos, las víctimas de Saida no tienen derecho á indemnización alguna y sí á la reparación de daños y perjuicios.

El mismo periódico añade, que un sentimiento de humanidad y de interés bien entendido por la colonia Argelina aconsejan al gobierno ser espléndido porque los colonos asesinados en Saida eran en su mayoría hombres jóvenes cuya muerte sumirá á sus familias en la más profunda miseria.

La noche última se ha sentido un temblor de tierra en la región de Grenoble y Lyon.

Gacetilla.

EL NUEVO MAHONES

Adelantadas ya las obras de reparación y reforma del vapor *Nuevo Mahónés*, que poco después de su llegada visitamos en Enero y hemos vuelto á visitar estos días, tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores la grata impresión que hemos experimentado, al contemplar en él la transformación más completa, por los importantes y sólidos trabajos de que ha sido objeto, y que ligeramente vamos á reseñar.

Todos los forros interiores y demás maderage de popa á proa y en ambos puentes fueron desguasados, para practicar la recorrida más escrupulosa y general en el casco de hierro, que después de bien martillado plancha por plancha y remache por

remache, ha quedado en el más perfecto estado de solidez merced á la buena calidad y espesor del metal. Para su conservación se han invertido unos 35 quintales de minio dado á dos manos, y más de 90 quintales de cemento para macisar el vacío de la astilla y todos los huecos difíciles de preservar del orin.

Forrado el buque de nuevo y calafateado el forro, entrepuentes y el afirmado sobre el lastre, han quedado sus espaciosas bodegas perfectamente preparadas para cargar toda clase de efectos, convenientemente separados del ganado, que de cualquiera especie podrá admitir mucho en la principal, con gran comodidad y ventilación, además del crecido número de cabezas que podrán ir sobre cubierta sin perjuicio de los pasajeros.

Como este vapor estaba exclusivamente destinado al transporte de mercancías, ha sido preciso para construirle buenas cámaras variar la colocación de baos, y la distribución de secciones con el cambio de algunos mamparos, que se enlo unos y otros de hierro costaron mucho trabajo, por carecerse aquí de elementos propios para esta clase de operaciones; y no costó menos la de trasladar la caldereta especial de vapor para dar movimiento á dos maquinillas auxiliares de carga y descarga, que estorbando sobre cubierta ha sido ingeniosamente colocada en un espacio tomado de las carboneras, en las cuales todavía podrán embarcarse más de 100 toneladas de combustible. Con las variaciones indicadas el casco ha quedado dividido en cinco secciones sólidamente separadas una de otra.

Las cámaras serán muy cómodas y de alto techo, y aunque sencillas en su decorado, bonitas, como las de los demás buques de la empresa, que ha preferido siempre distinguirse más por esmerado aseo que por lujo. La segunda, que está casi concluida, tiene 30 literas comprendidas las de dos departamentos cerrados para señoras y dos sofás en el salón. Nos ha parecido preferible á la de igual clase del *Puerto Mahón* aunque algo más pequeña.

La primera, que se está construyendo, será por el mismo estilo que la de dicho vapor, pero más anchos los camarotes con motivo de la mayor manga del buque siendo el salón igual: diferente en su distribución, tendrá además de la camarita para señoras con ocho literas, tocador y retrete especial, otra camarita de seis literas para familia, dos camarotes de á cuatro, cuatro de á dos y trece cómodos sofás en el saloncito de más á popa, pudiéndose acomodar en toda ella hasta 43 pasajeros.

La entrada de esta cámara formará sobre cubierta otro bonito salón rodeado de sofás, para esparcimiento de los pasajeros, y que en caso necesario podrían habilitarse para camas como los anteriores.

Los camarotes para el capitán y oficiales se construyen sobre cubierta, convenientemente distribuidos fuera del alcázar para mayor capacidad de este espacio, así como los del primero y segundo maquinista, inmediatos éstos á la máquina, y los destinados á foguistas para que estén separados del rancho de marineros, que como en todos los buques, se ha colocado bajo cubierta al extremo de proa.

La cubierta se ha hecho también nueva, lo mismo que la empavesada y varios trancañiles, berlingas, barraganetes y otras piezas de madera que contribuyen á la solidez del buque.

La arboladura y aparejo, recorrido con igual esmero y cambiado su palo, el bou-

prés y todo lo necesario, será de pailebot, igual al de los demás vapores de la sociedad, con la sola diferencia de que los paños del que nos ocupamos no serán enterizos, para que se puedan calar los masteleros.

La máquina y calderas han sido igualmente reparadas, desmontándose al efecto pieza por pieza la primera y la tubería de las segundas, bajo la dirección del inteligente maquinista D. Emilio Dallard, y vueltas á montar en el estado más satisfactorio, después de renovado todo lo conveniente por el acreditado taller de los señores Alexander hermanos de Barcelona, donde fueron construidas en 1874. Su fuerza desarrolla 400 caballos efectivos imprimiendo al buque una marcha de diez millas por hora con el consumo de unas nueve toneladas de carbón diarias.

Las dimensiones del *Nuevo Mahónés* son 221 pies ingleses de eslora, 27 de manga, y 16 1/2 de puntal, midiendo un total de 627 toneladas métricas sin deducciones.

Según nos ha manifestado el constructor naval D. Gerónimo Tudurí, á quien felicitamos por la perfección de estas obras practicadas bajo su dirección esmerada é inteligente, quedarán terminadas sobre mediados del próximo mes de Setiembre.

Enviamos á la sociedad Mahonesa de Vapores nuestros plácemes por la adquisición del *Nuevo Mahónés*, con que ha reforzado, mejorándola siempre, su ya importante flotilla de buques de vapor.

* *

Con una animación indescriptible se celebró en el pueblo de Villa-Cárlos la fiesta de Sta. Ana. La concurrencia que de esta ciudad se trasladó á la esplanada de dicho pueblo la tarde de ayer era numerosísima; basta manifestar que el gran número de coches de alquiler que había no podían contentar la gente que afluyó y deseaba trasladarse al espresado punto.

La banda de música dirigida por D. Estevan Bagur amenizó hasta entrada la noche aquel delicioso paseo: colmando de calurosos aplausos, la concurrencia, al Sr. Moncayo que con la agilidad y destreza que le son propias cruzó con la cuerda tesa desde el cuartel á las Casas Consistoriales.

La fiesta terminó sin ningún incidente desagradable.

* *

Desde ayer se encuentra en esta ciudad el coronel don Agustín Montagud padre del oficial del regimiento de Almansa de quien nos ocupamos en nuestros números anteriores y cuyo oficial sigue mejorando de las heridas que padece.

* *

Hoy ha refrescado un poco más el tiempo, reinando en ciertas horas del día una agradable temperatura.

* *

Con sumo gusto hemos visto hoy fijadas en los porticos de las Casas Consistoriales las relaciones de jornales é importe de los materiales que se invierten en las obras públicas que por cuenta del municipio se ejecutan en esta ciudad.

* *

La junta municipal de Beneficencia de esta ciudad se ha constituido hoy en nuestro coliseo acordando hacer en él las reformas más urgentes dentro de los límites de la cantidad consignada en presupuesto sin perjuicio de emprender en el año próximo una restauración total del mismo.

